

DE TEATRO VASCO

LA industrial y progresiva villa de Vergara ha sido nuevamente visitada por el Cuadro dramático de la Academia municipal de Declamación euskara de esta ciudad.

Solicitada dicha entidad por el dignísimo alcalde de aquella villa, señor Ubillos, obtuvo la autorización del alcalde de esta ciudad previo informe favorable de la Junta Auxiliar y de la Comisión de Fomento.

Las representaciones tuvieron lugar en el lindo teatro de Vidacruzeta, inaugurándose la noche del 10 del actual con numerosa y distinguida concurrencia.

Púsose en escena la primera noche el grandioso drama de época (siglo XIII) *Garbiñe*, original de la señorita Catalina Eleicegui, drama que tan resonante triunfo obtuvo al estrenarse en esta ciudad.

No menos satisfactorio fué el éxito alcanzado en la culta villa de Vergara, donde se admiró el pensamiento fundamental de la obra, sus incidentes llenos de sugestión y encanto y el lenguaje castizo, delicado elegante y bello.

La presentación fué digna de nuestra Academia municipal, que ha conquistado ya fama por el esmero con que atiende a todos los detalles apetecibles en la más escrupulosa mise en scène.

El decorado ajustado y rico, era el de propiedad de la Academia, acomodado a las exigencias del local. El vestuario, irreprochable. El attrezzo, fastuoso. Todo ello contribuyó a agrandar el éxito que la sola obra obtuviera por sus inestimables bellezas de acción, de concepto y de expresión.

Contribuyeron al éxito los jóvenes alumnos de la Academia, que rayaron a gran altura en el desempeño de sus respectivos papeles.

Terminó la primera representación con el regocijado entremés *Oleskari berriya*, en que lucieron su vis cómica los encargados de interpretar los chirenes personajes de la obra, en que se exhibieron los preciosos tapices egipcios donados recientemente a la Academia por el Museo Municipal.

La segunda representación se verificó el día siguiente (domingo) a las cuatro de la tarde, volviendo a ponerse en escena Garbiñe con igual éxito que la vispera.

A petición del público y fuera de programa se repitió también el entremés *Oleskari berriya*.

En las dos funciones mencionadas tomó parte un coro de 60 niños de ambos sexos de aquella villa, que, dirigidos por D. Prudencio de Usabiaga, interpretó en los intermedios preciosos cantos vascos. Fué una nota altamente simpática y que agradó grandemente a la concurrencia.

Por la noche del día mencionado tuvo lugar la tercera y última representación, asistiendo tan extraordinaria concurrencia, que, apesar de los esfuerzos hechos por los organizadores, se vieron precisados a negar la entrada a más de cien personas, por imposibilidad absoluta de instalar más gente en el local.

Concurrió la Banda municipal de Vergara, una de las entidades musicales sobresalientes de Guipúzcoa y que figura en primera línea entre las de más fama. como delicado obsequio al autor de la letra, interpretó por modo maravilloso, dos fantasías de las óperas *Chanton Piperri* y *Anboto* siendo clamorosamente ovacionada.

La Academia de Declamación puso en escena el emocionante melodrama de D. Avelino Barriola, *Lagun char bat*, en la que los jóvenes alumnos hacen palpar en las tablas escenas arrancadas a la vida real con la fidelidad de una cámara oscura.

Todo lo que hemos dicho al hablar de Garbiñe en cuanto a presentación e interpretación, puede repetirse con relación a *Lagunchar bat*, y buena prueba de ello las ruidosas manifestaciones con que fué acogida su representación por el electrizado público.

Dióse fin a la fiesta con el saladisimo entremés *Atzetorkiya*, que ha llegado a popularizar en Vergara el tipo del bombero *Kasko*.

Los componentes del Cuadro dramático de nuestra Academia han

regresado Sumamente complacidos del éxito de las representaciones y de las atenciones y agasajos de que han sido objeto, en especial del Alcalde, Sr. Ubillos, y del entusiasta Sr. Añibarro, alma principal de la fiesta.

Hasta ahora Vergara ha sido la única localidad en Guipúzcoa que ha hecho este alarde de cultura vasca, llevando a la industriosa villa a nuestra Academia municipal.

Ahora tenemos noticias de que otras poblaciones inician ciertas gestiones para imitar la conducta de Vergara. Mucho nos alegraremos que cunda el ejemplo, para la mayor prosperidad de nuestro naciente Teatro, y como consecuencia lógica e inseparable, para el mayor florecimiento de nuestro adorable idioma, blasón glorioso de nuestro pueblo.

¡Aurrerá! Aurrerá, sí, con el mismo tesón y entusiasmo que hasta el presente.

J. R.



DE TEATRO VASCO

UNA de las aspiraciones de cuantos se interesan por el florecimiento de nuestro Teatro peculiar, es el de ver aumentadas las representaciones vascas en esta Ciudad. Ya se dijo en tiempo oportuno: con una sola y única función ni hay modo de consolidar la labor realizada, ni puede responderse tampoco al resultado de los concursos que se celebran, porque no pueden darse a conocer todas las obras premiadas si no se aumenta debidamente el número de representaciones.

Pero para que la acción progresiva sea al propio tiempo perseverante, precisa, dada nuestra natural idiosincrasia, que estas representaciones sean en días clásicos, en los que pueda encarnarse como costumbre, al igual de lo ocurrido con la ya vieja fiesta de Santo Tomás.

Teniendo en cuenta todo esto, se resolvió al fundarse la Academia de Declamación, que todos los años se dieran tres representaciones los días de Santo Tomás, San Sebastián y lunes de Carnaval.

Tal acuerdo respondía perfectamente al deseo ya públicamente manifestado de ampliar el número de representaciones con carácter permanente, y resolvía al propio tiempo la inexcusable necesidad de ofrecer a la pública sanción las obras dramáticas premiadas en el Concurso anual.

Sin embargo, no han tenido aún la ansiada realidad tales disposiciones. El pasado año se dió un avance, sí, hubo representación el lunes de Carnaval; pero no así el día de San Sebastián. Este año ha sido aún más fatal en este concepto. Ninguno de los dos días mencionados ha podido celebrarse fiesta vasca por la imposibilidad de disponer de un coliseo.

Ante semejante dificultad, la Junta Auxiliar, aprovechando la circunstancia de las obras que deben verificarse para la renovación total del escenario del Teatro Principal, consiguió una pequeña demora en las obras mencionadas para que el día 25 del corriente pudiera verificarse una representación vasca.

Digna de aplauso es la resolución de la mencionada Junta al resolver en la forma indicada, ante la imposibilidad de hacerlo de otro modo, el público anhelo por ver nuevamente en las tablas al Cuadro dramático de nuestra Academia de Declamación vasca.

Sin embargo, no satisface por completo el deseo público, que, como hemos dicho antes, suspira por que las fiestas vascas se celebren en días determinados, entendiendo que este es el procedimiento más eficaz para que tales actos tengan consistencia y carácter de perdurabilidad.

Ya tuvo en cuenta estas consideraciones la Junta Auxiliar al adoptar el acuerdo de referencia, pues los complementó con otra resolución mediante la cual, para el año próximo y en plazo oportuno, se obtendrá del Excmo. Ayuntamiento la facultad de disponer del Teatro Principal los tres días de Santo Tomás, San Sebastián y lunes de Carnaval, para poder celebrar dichos días representaciones vascas, de conformidad con acuerdos anteriormen te adoptados por la Corporación municipal.

Pero como queda dicho, por este año, ha habido que limitarse a la función del día 25 del actual, en la que, atendiendo a públicas y repetidas instancias, se representó el grandioso drama de época Garbiñe, original de la Srta. Catalina Eleicegui.

La fiesta se verificó por la tarde, y la concurrencia, numerosa y distinguida, demostró cumplidamente que nuestro buen público tiene sus preferencias por las funciones de tarde. Ya se sabe, pues, para lo sucesivo. Aparte de la fiesta de Santo Tomás que tiene su organización tradicional, las demás representaciones deberán tener lugar por la tarde, si se quiere atender a los deseos del público expuestos por modo tan concluyente.

Si la noche del estreno causó Garbiñe una impresión de asombro, esta llegó a su máximo de intensidad en la segunda representación, en que pudieron apreciarse las grandes bellezas de todos órdenes que encierra tan hermosa producción.

Bien lo manifestó el público con sus nutridas ovaciones, obligando además a la autora a salir repetidas veces a escena a recibir el homenaje de admiración tributado por la, electrizada concurrencia.

La interpretación resultó asimismo mejorada en tercio y quinto. Los debutantes se afianzaron más y más en sus respectivos papeles, y los veteranos agregaron nuevos matices en la interpretación. En general, pudo advertirse más seguridad, más aplomo y más perfección en el conjunto. Fué impresión manifestada por muchos concurrentes, de que hasta ahora jamás ha rayado a tanta altura el Cuadro dramático de la Academia de Declamación.

La *mise en scène*, tan apropiada y rica como la noche del estreno, contribuyó notablemente al feliz resultado.

Para fin de fiesta fué elegido entre los juguetes cómicos conocidos, el titulado *Meza berriya*, original de D. Avelino Barriola, atendiendo a deseos expresados por una respetable personalidad.

Este juguete fué premiado por el Consistorio de Juegos Florales euskaros en las Fiestas Euskaras de Eibar (1908) y desde entonces ha figurado en el repertorio de toda clase de sociedades que a representaciones vascas se dedican, y se ha puesto en escena en casi todos los pueblos de la provincia.

Encontramos muy acertada la elección de este juguete por entender que las pocas obras de las representadas hasta ahora, que merecen el honor de ser conservadas, deben pasar poco a poco al repertorio de la Academia, para constituir con las nuevas creaciones el Catálogo definitivo del Teatro Vasco. *Meza berriya* es de las que merecían este honor.

En cuanto subió el telón llamó la atención la realidad con que se presentaba la escena, en que no se echaba de menos ningún detalle. Los Sres. Echeverría, Arozamena, Torregaray, Larmann, Múgica, Lasa y Aróstegui, encargados de la interpretación, dieron mucho carácter a los personajes y colorido a las situaciones.

Aunque muy conocida la obra, fué del agrado de la concurrencia, que encontró en este regocijado juguete el oportuno motivo de lafin para las exquisiteces de Garbiñe.

Quedan por estrenar en la Academia el idilio vasco en dos actos y tres cuadros *Oleskari zarra*, el melodrama en un acto *Azken beltza* y la comedia en dos *Arantza*. Sabemos que en la Academia se estudian dichas obras, pero ¿cuando las podrán dar a conocer?

Ecco il problema. Cuando lo sepamos tendremos verdadera satisfacción en anunciarlo, y vaya en tanto nuestra felicitación a autores y actores por su labor digna de aplauso.

J. R.